

APROXIMACIÓN A  
LA CONCEPCIÓN  
POLÍTICA DE  
DANTE ALIGHIERI  
EN *DE MONARCHIA*

---

Y SU RELACIÓN CON  
LA DISPUTA DE PODER  
ENTRE EL PAPADO  
Y EL IMPERIO



**José Lara**  
*joseslara33@gmail.com*



**Juana Vissio**  
*juanavissio2@gmail.com*

**H**acia finales del siglo XIII el mundo europeo estaba envuelto en la disputa sobre quién debería poseer el *Dominium Mundi*<sup>1</sup>. Este conflicto derivó de la “Querella de las investiduras” y se trataba acerca de quién debería tener el poder

---

1 El *Dominium Mundi* es una idea del dominio universal desarrollada en la Edad Media e inspirada en la memoria del Imperio Romano. Esta idea implicaba el reconocimiento de una autoridad suprema generada a través de la preponderancia política del poder Imperial o el poder eclesiástico. Esencialmente refiere a si el Papa debe actuar como regulador de asuntos terrenales o solamente espirituales.

universal: el Papado o el Imperio. Las autoridades, principalmente emperadores y reyes, legitimaban sus acciones mediante el principio de potestas, que era su capacidad legislativa en el ámbito terrenal pero, en la recientemente mencionada “Querrela de las investiduras”, el papa sostenía que el poder derivaba de Dios al papado y desde allí era entregado al Imperio.

La entidad política más influyente de Europa era el Sacro Imperio Romano Germánico, dentro del cual existían dos facciones políticas enfrentadas: los Güelfos, que apoyaban al Papado y, los Gibelinos que defendían la supremacía del Emperador. A su vez, las ciudades-estado del norte de Italia se hallaban a menudo inmersas en la disputa de poder en favor del Imperio o del papado. Los Alpes representaba una barrera natural contra las intenciones del Imperio de someterlas a su control directo y, además, las ciudades poseían los recursos políticos, económicos y militares suficientes para hacer frente a los ejércitos imperiales. Sus gobiernos, mayormente autónomos, sin embargo, formaban parte de la disputa ya que elegían un bando u otro conforme sus intereses se vieran involucrados. Si bien, la influencia pontificia tenía como eje la espiritualidad, intervenía de manera activa en el desarrollo de la vida política de las ciudades italianas, no sólo por su proximidad sino porque el reconocimiento ecle-

siástico y, la iglesia como institución, conformaban una esfera vital en la vida urbana.

En el centro y norte italiano se ubicaban las ciudades más prósperas en aquellos tiempos: Venecia, Génova, Milán y Florencia, las cuales se organizaban como repúblicas y ducados gobernados por las elites locales. En medio de la península, se ubicaban los Estados Pontificios, administrados por el papado y al sur estaban los reinos de Nápoles y de Sicilia, gobernados por las dinastías de Anjou y Aragón respectivamente.



Ilustración de Florencia en 1493. La ciudad de Florencia en el Renacimiento.

En este contexto político nacía, en 1265 en Florencia, Dante Alighieri. Allí recibió una educación completa en una época en la que la formación académica consistía, primordialmente, en el estudio de la filosofía griega, teología y derecho romano como ejes del pensamiento. La familia de Dante respaldaba a la facción Güelfa y, dentro de ella, un grupo moderado políticamente denominado “los blancos” quienes eran ajenos a las ideas radicales de total rechazo a los gibelinos por lo que mediaba con ellos y abogaba por coexistir.

La situación política en Florencia era esencialmente inestable debido al conflicto entre güelfos blancos y negros, facción más radical. El grupo de los güelfos negros pidió ayuda al papado para expulsar del gobierno de Florencia a los líderes de la facción blanca por estar obstaculizando la voluntad del pontífice. Hacia el año 1300, Dante, se encontraba en Roma como embajador, de Florencia, ante el Papa Bonifacio VIII. Allí fue acusado de distintos delitos, dentro de los que destacan: malversación de fondos, pederastía y obstaculizar la voluntad del papa en tanto era perteneciente a la facción de los güelfos blancos. Consecuencia de ello, Dante fue exiliado además de imponérsele la redención de una multa, la cual se negó a saldar, por lo cual se le exilia por más tiempo para evadir la pena de muerte. Durante su exilio escribió sus

obras más importantes, entre ellas *De Monarchia* y *La Divina Comedia*.

*De Monarchia*, es un tratado acerca de la división del poder secular y religioso donde se aborda la legitimación del poder secular al emperador en vez del Papa. Dante argumenta, a través de la teología y la naturaleza del cristianismo, que las acciones y labores de la iglesia, como la prédica, deben enfocarse en enseñar la vida de Cristo a través de la verdad revelada y de la práctica de virtudes teológicas. El autor marca su rechazo a la participación del papado en asuntos seculares y de política no religiosos, justifica en su obra, mediante la filosofía, que la corruptibilidad del cuerpo humano es distinta a la del alma incorruptible donde se expresa la convivencia del hombre de doble naturalezas y fines, felicidad temporal y espiritual.

La participación política debe referirse al reino de los hombres, propio de este mundo y distinto al de Dios, que no pertenece a la temporalidad humana. Entendiéndose, por lo tanto, que existen dos reinos, uno temporal y material, en dónde el hombre debe encontrar la felicidad mediante la filosofía y el cultivo del intelecto. El segundo es el reino espiritual de la vida eterna, donde se encuentra la felicidad a través de las virtudes teologales, la fe, esperanza y caridad. Sin embargo, Alighieri plantea que ambas autoridades dependen de Dios

directamente, sin ningún intermediario y ocupándose cada una de su misión, el accionar inteligente para el mundo terrenal y la felicidad en la vida eterna para el mundo celestial. Este último punto marca claramente la postura del escritor acerca de la separación de la Iglesia y el Estado.

El pensamiento de Dante niega la noción de superioridad del Papado por sobre el Emperador, apoyando en gran medida la imagen del Emperador fuerte, independiente y, por sobre todo, legitimado en poder a través de Dios directamente, eliminando la convicción del vicario mediador entre la autoridad imperial y la de Dios. De modo explícito, plantea en el tercer libro de su obra *De monarchia*: “Aunque en el precedente capítulo se ha mostrado que la autoridad del Imperio no es causada por la autoridad del Sumo Pontífice, no se ha probado completamente sino por vía de consecuencia, que depende inmediatamente de Dios. Es, en efecto, una consecuencia necesaria, que si ella no depende del vicario de Dios, depende de Dios. Y así, para la perfecta realización del propósito, se demostrará ahora por la afirmativa que el Emperador, o Monarca del mundo, tiene que haberse inmediatamente con el Príncipe del universo, que es Dios mismo.”<sup>2</sup>

---

2 Alighieri, D. *Monarquía*, L. III, Cap. XVI

Durante el siglo XIV en Europa sucedieron cambios estructurales en el poder y fue la teoría de Dante la que guía al pensamiento de mayor preeminencia: la monarquía legitimada en Dios y no por el papado. Esta idea no significa la exclusión del Papado de la política europea sino que los monarcas empezarán a tomar menos en cuenta la autoridad papal al gobernar enfocándose en centrar el poder político de sus territorios para sí mismos. Claramente *De Monarchia* es un tratado que explica y justifica la separación de la iglesia del Estado.

La llegada de Enrique VII de Luxemburgo al trono culminó con el período interregno (1250-1312) en el Sacro Imperio. El emperador inició una campaña militar para retomar el control de las ciudades italianas y apartar al Papado, pero falleció antes de cumplir con su objetivo y como consecuencia se desvaneció la esperanza de un emperador fuerte que retomase el control sobre la península italiana y restase poder e influencia al Papado. Dante era fiel admirador de Enrique como se denota en las dedicaciones de varios pasajes de sus obras denominándolo “salvador y reformista” de Italia. El poeta nunca perteneció a la facción política gibelina, pero a medida que pasaban los años en su exilio, desarrolló un “gibelinismo personal” que, como ya vimos en su obra, apoya a la investidura imperial a raíz de las aspiraciones y políticas que tenía Enrique



de salvar a la península Itálica del dominio papal.

Al morir el poeta florentino en 1321, Europa se encontraba en el inicio de un proceso de centralización del poder en la transición al Estado Moderno en el cual la religión, naturalmente, estaría separada como institución del gobierno.



Dante en el exilio (autor desconocido). Palacio Pitti, Florencia.

Actualmente, los restos de Dante Allighieri reposan en Ravenna, sitio de su fallecimiento y no en Florencia, donde nunca pudo regresar. El legado de Dante reposa en el impacto y trascendencia de sus ideas filosóficas y políticas además del marcado impacto de su obra literaria más popular a *Divina Comedia*. Más tarde, pensadores como Petrarca - considerado el primer pensador renacentista - evidenciaron su influencia mediante el interés y estudio exegético de sus obras.

Se destaca el papel de Dante en su interpretación crítica de la realidad política de su tiempo, como uno de los primeros hombres de su época que cuestionaron el fundamento del poder papal en base a la laicización de las instituciones de gobierno. *De Monarchía*, representa, en ese sentido, un postulado sobre gobernabilidad y limitaciones de la influencia papal en la tierra que, además de acercarse más a la figura imperial, atribuye las funciones de gobierno dentro de las labores temporales y, por ende, terrenales del hombre.

**BIBLIOGRAFÍA**

Alighieri, D., *De la monarquía*, Buenos Aires, Losada, 1966, L. III, Cap. XVI

Guglielmi, N., *Pasiones políticas en la Italia medieval*, Mar del Plata, Eudem, 2001

Homet, R., “La concepción política de Dante en “De Monarchia””, *Revista Universidad*, 86, 1977, pp. 157-186.

Gutiérrez Sánchez, O. “Dante Alighieri y la teoría de la monarquía universal en el siglo XIV. Una aproximación” En *V Jornadas de Filosofía Medieval. Reflexiones de hoy motivadas por pensamientos de ayer*, Buenos Aires, Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires. Centro de Estudios Filosóficos Eugenio Pucciarelli, 2010

Rodríguez G., Bahr, C. y Zapatero, M. (dirs), *Historia medieval: siglos III a XV*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Humanidades, GIEM, 2011

Schneider, J. H., “La filosofía política de Dante Alighieri en la Monarchia” *Patristica Et Mediævalia*, 27, 2006, pp.25-49.